

HOMENAJE A UN MUDARREÑO ILUSTRE



Frente al altar mayor de la iglesia: Godofredo Garabito, Cesáreo González, Lorenzo Garabito, Fortunato Calvo, Santiago Quintero, Nicomedes Sanz, Vicente González, Amparo Magdaleno, José M^a de Campos, Carmen Santamaría y Feliciano Gregorio en el acto de la 460 Mañana de la Biblioteca.

Ya he glosado la historia de dos ilustres mudarreños que a mi entender han pasado a ser parte de la historia de La Mudarra: D. José Nágera Gregorio y D. Godofredo Garabito Gregorio. Y hoy me voy a referir a otro de sus hijos más destacados: el doctor y poeta **D. Leopoldo Cortejoso Villanueva**, nacido en La Mudarra el 15 de septiembre de 1902, hijo del entonces médico del pueblo Rigoberto Cortejoso Rodríguez. Ya destacué su perfil profesional en mi Pequehistoria titulada **El Sanatorio**, y un ejemplo de su perfil poético en el poema “Elegía por un Tren” que figura al final de mi documental sobre “El Tren Burra”, que puede verse en mi canal villamudarra de YouTube.



Su faceta como poeta, que ejerció paralela a su labor como médico, también fue muy notable, y apate de sus textos relacionados con la medicina también son de destacar sus obras dedicadas a la tierra, los pueblos y los hombres de los campos de Torozos y en especial a aquellos poemas dedicados a La Mudarra como: “**El pueblo**”, “**El escudo Heráldico de La Mudarra**”, “**Ofrenda**”, “**Terra Mater**” y **Rosas de mi camino**”. Todo ello llevó al consistorio mudarreño a nombrarle **Hijo Adoptivo** el 31 de enero de 1970 y el pueblo entero asistió el 14 de octubre de 1973 a los actos de su homenaje con el descubrimiento de una placa a su nombre en la casa que lo vio nacer en la Plaza José Arroyo.



Anteriormente en ese mismo día, en la Iglesia parroquial de La Mudarra, tuvo lugar la 460 Mañana de la Biblioteca que Organizaba la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción de Valladolid en honor a D. Leopoldo. La Comisión que preparó este acto estuvo formada por Nicomedes Sanz, Vicente González Calvo, José María de Campos, Lorenzo Garabito y Godofredo Garabito; actuaron en la misma: Godofredo Garabito. Carmen Isabel Santamaría, Amparo Magdaleno y Santiago Quintero. Tras su fallecimiento en 1985, Godofredo Garabito publicó en la prensa provincial un artículo en el

que recordó lo que fue Leopoldo Cortejoso, destacando de él sus aspectos personales, profesionales y literarios.



Y como colofón a esta historia, remato con dos poemas dedicados a su pueblo natal y que fueron leídos en el Salón Social de La Mudarra en la conmemoración de los “150 años de Independencia” el domingo 11 de junio de 2006.

OFRENDA (A La Mudarra)

Porque un día lejano de noviembre, me diste
un rincón para abrir los ojos a la vida,
el amor de tu nombre, la luz estremecida
y el agua bautismal que de gracia reviste.

Porque crecí a la sombra de tu iglesia y quisiste
dar al niño que fui, consistencia y medida,
porque en ti mi primera palabra fue nacida
y a mi presencia el mundo de par en par abriste.

Por todas estas cosas y porque eres ejemplo
de una Castilla terca y audaz, yo te contemplo,
ojos de niño y hombre a la vez, con orgullo.

Vencido estoy de amor y a mi humildad me vuelvo,
mas deja, pueblo mío, que a la par que te absuelvo
por tanto amor, te diga: Mi corazón es tuyo.

EL PUEBLO

Tendido al sol y a la quietud, cercano
al latido entrañable de tu suelo,
vives tú, pueblo mío, en el desvelo
de darte y ofrecerte grano a grano.

Por la gracia de Dios buen castellano,
Castilla afirma en ti remanso y vuelo
desde esta tierra que te asciende al cielo
como puesto en la palma de la mano.

Luz en ti, luz intensa, derramándose
sobre todas las cosas. Y regazo
de humo dormido que el recuerdo amarra,

donde el ayer y el hoy andan buscándose
dentro de ti, para sentir tu abrazo,
manantial de mis días, **La Mudarra**.